

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRAL FUERISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Príncipe, 3, bajo.—Teléfono, 266.

AÑO XII || San Sebastián Miércoles 22 de Diciembre de 1909 || Núm. 4.117

SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS
Véase la tarifa en tercera plana.Cartas de un joven
ex-nacionalista

Señor Director de LA CONSTANCIA.

Muy señor mío y amigo: Hora era ya de que mis cartas vieran la luz pública para desengaño a los sencillos nacionalistas, que suponían haberme dejado sin habla con sus últimas salidas de tono y descubrimientos.

A todo le llega su tiempo. Pasaron las elecciones; y ya no hay obstáculo que me impida poner a vuestro conocimiento los puntos sobre las ires.

Los hechos que se han discutido no han podido ser más concretos, concisos y determinados. ¿Se han probado? Sí o no?

Ahí está la eficacia intrínseca de los escritos; en la argumentación empleada en su valor probatorio, en las razones aducidas y no en la firma que los autoriza.

Por eso no pudo ser más soberanamente bufa la donosa apostura de los Z. del Joven ex-integrante, delos Garratz, de Un sacerdote ex integrante y demás pseudónimos y homónimos de Gipuzkoarra, echándoles de homóculos y pidiéndole al joven ex-nacionalista que diera su nombre.

¿Quién son ustedes para exigirle? Contesten si pueden á lo escrito y déjense de desplantes cursis que solo sirven para que las gentes se les rían.

¡Ahora salen ustedes conque cuando el joven ex-nacionalista de su nombre, darán satisfacción cumplida á sus preguntas! Y para tropezar en ese poyo han batido el record sus mejores plumas y nos han dedicado sendas columnas de grossas e insultos sin tinc?

Airoso papel el del nacionalismo. Ya lo creo que se quedarán con todas las preguntas dentro del cuerpo, como que van bien embutidas y no hay réplica posible.

Su actitud nos recuerda la de aquel matoncillo que navajó en mano gritaba á sus amigos: agarradme... que me pierdo.

Dijimos en nuestra primera carta haber nacionalistas muy amantes de Euskeria, pero con el Dios que les daba la gana, sin admitir en eso imposiciones, ni permitir que nadie se les meta en el sagrado de sus conciencias.

Y replica muy airado Gipuzkoarra. Eso no es verdad, porque no se dan los nombres.

Y duplicamos nosotros. Eso es cierto sin que tengamos por qué dar nombres.

Nadie puede negar que en el nacionalismo militen nacionalistas liberales conservadores, nacionalistas liberales Moretistas ó de la izquierda, nacionalistas liberales republicanos, y aún dudamos si existan nacionalistas socialistas. Por algún escrito de Gipuzkoarra que acotado quedó en nuestras cartas anteriores, podría hasta sospecharse eso en cierto modo.

La existencia de este conglomerado dentro del nacionalismo es un hecho colectivo público, conocido de todos los que vivimos dentro del país. Para nadie es un misterio las dos corrientes que en él fluctúan, amenazando dar al traste con el fundamentalismo y joven partido; las izquierdas y las derechas que cada día van cristalizándose más y más, consecuencia inevitable de no haber sostenido el lema Jaungoikoa con la pureza debida. Consecuencia necesaria de haber antepuesto intereses bastardos á los fundamentales; consecuencia indeclinable de haber apoyado como nacionalistas á cuantos odiaron á España y se presentaron con pujas separatistas.

De ahí la cuerda floja en que siempre baila Gipuzkoarra, encontrándose en el mismo callejón sin salida en el que se encontró Solidaridad Catalana, hasta que reventó como un triquiñique.

Su lema podrá ser Jaungoikoa; pero á Jaungoikoa, no se le defiende de los zarpazos del liberalismo

nuestro enemigo irreconciliable, con la constancia y tenacidad con que insiste en el ataque. No vamos combatir sus errores, ni romper lanzas contra la prensa que á diario propaga esa funesta herejía por el país, ni publican las Encíclicas ni documentos romanos que la anatematizan.

¿Porqué? Porque la extrema izquierda amenaza con romper la unidad del partido y no admite que en esos asuntos de orden religioso se le imponga nadie.

Coincidien, mejor dicho llegan hasta coincidir derechas é izquierdas en la boina, como en Cataluña con la barretina. En los bailes tradicionales, como allí con la sardana; en la creación de un teatro vasco, de una música vasca, de una literatura vasca, como allí con el teatro la música y la literatura catalanas; en el fomento y desarrollo de nuestro idioma, como allí el catalán.

Pero de ahí apenas se pasa. Y esto se exagera, y á esto se le dá una importancia excepcional, para contrarrestar el abandono en que se tienen los intereses de Dios, y en aquello se hace consistir el alma vasca; absurdo! yel summum y compendio de los ideales vascos.

Y para que no se diga que faltamos á la verdad, copiamoslo que el nacionalista Z escribió en el número correspondiente al 30 de Octubre de 1909, segunda cara tercera columna del Gipuzkoarra.

Hablando con la despreocupación que acostumbran de cuanto se les viene á la pluma, ponderaba calmiosamente nuestro desapego y odio al vascuence y exclamaba: «Amar vosotros á Euzkadi; cuando así desprecian el alma de su alma? ¿Qué amor y qué interés despertarán en vosotros los demás asuntos vascos, cuando éste os importa un bledo?»

¿Qué ideas tienen los nacionalistas de las cosas? No será perder el tiempo escribir contra los que tales despropósitos sostienen?

Nó y mil veces nó. Esa no es el alma vasca. Y en eso nos diferenciamos también notablemente de los nacionalistas; y bueno es irlo consignando.

Dentro de muy pocos días hará el año, en que nuestro querido jefe hablando en un brindis de estas cosas, decía, refiriéndose á la lengua, á la gramática, á la literatura, música e historia de Vasconia.

«Trabajos son todos ellos excelentes, muy buenos e importantes que merecen nuestro aplauso y cooperación; pero que no constituyen más que la envoltura, el revestimiento externo del euskerrismo, algo así como el cuerpo del vascongadismo; porque su alma no es ciertamente, ni idioma, ni poesía, ni música.

El alma vasca, es algo más fundamental que fundamental; algo más íntimo, sustancial y esencial que todo eso.

El alma vasca son los principios profundamente católicos que siempre nos informaron. La vivísima fe de Cristo en que nos desenvolvímos. Las enseñanzas todas de la Iglesia aceptadas, sostenidas y amparadas siempre en nuestras leyes, poniéndolas al abrigo del enemigo y de errores contrarios. Todo ese espíritu cristiano de que estaba saturado nuestro ambiente y nuestro modo de ser, y esa vida, que nos imprimía sello y daba carácter. Esa era, esa es y esa será el alma vasca siempre».

«Y el día que perdamos eso, aunque hablemos vascuence, y nuestra literatura asombe al mundo, y la música goce de renombre universal, seremos cualquier cosa, pero no seremos lo que fámos, porque nos faltaré el alma vasca» que nos informó.

Y las pruebas las tenemos dentro de casa. Pueblos hay en Guipúzcoa donde se habla vascuence casi en su totalidad, y en los cuales no habrá atisbo que sorprenda hoy por parte alguna, su alma vasca, que huyó de aquel solar en cuanto desapareció la fe, se corrompieron

sus costumbres, se infisionaron sus hijos de los errores modernos divorciándose de Dios matando el purísimo y tranquilo ambiente cristiano y patriarcal en que se vivía, para transformarlo en un estado de rebelión contra Dios, sus ministros, su Iglesia, las enseñanzas católicas y todo lo que significare el suave yugo de Cristo, en que se hallaban inspiradas nuestras más savias disposiciones forales.

Por contra, cuántos pueblos encontramos en nuestra querida hermana Alava, donde apenas si se conservan algunas reminiscencias de nuestra milenaria lengua, y eso no obstante, el alma vasca brota y se transparenta pujante, noble, francesa, candorosa y pura, en las calles, en las plazas, en el templo, en aquellos hogares cristianos, en las costumbres patriarciales, en los juegos y danzas y en todo lo que constituye la apacible vida de aquel honrado lugar. Aquí sin vascuence, respirando vascongadismo por todas partes. Allí con vascuence respimando un exetismo deletéreo y enervante.

¿Que demuestra esto? Que el vascuence no es el alma de nuestra alma, como sostiene el nacionalismo, ya que como hemos visto, con vascuence se puede ser la antítesis del vascongadiso, y sin vascuence puede perfilarse el prototipo euskaldun; por más de que el vascuence sea nuestro mejor atavío, sea el escudo que más eficazmente resguarde nuestra personalidad étnica; uno de los medios más poderosos para obtener nuestra conservación y regeneración. Medio, entiéndase bien y no fin.

De estas diferencias de concepto en cosas tan fundamentales, nacen las discrepancias sustanciales que separan al integrismo del nacionalismo.

Ellos, poniendo el término de sus amores en algo que no puede ser más que medio para conseguir el fin. Nosotros sirviéndonos de ese medio, como medio para llegar al fin sublime y sobre natural que encierra nuestro lema Dios.

Por eso los nacionalistas no entienden que fuera de laborar por el vascuence pueda hacerse nada de provecho porque les faltan los grandes ideales y no comprenden que por encima de eso y anteriormente á eso que no lo descienda el integrismo, hay muchas cosas que hacer en honra y gloria de Dios base de nuestra restauración social y política que no se pueden abandonar como son apartar á las juventudes del agarrao, el chacolí la sidra y la taberna; acercarlas á las Iglesias los domingos y días festivos para que se instruyan en la ciencia de la salvación, impedirles la lectura de la prensa obscena liberal é impía, excusar el reclamo de muchachas, separarlas de romerías con músicas y tambores, preservarlas de los errores liberales incorporarlas á congregaciones y asociaciones piadosas, donde se contraen los hábitos de corrección y austerioridad de costumbres, ilustrarlas en la tesis católica haciendo de los correligionarios todos, ardientes defensores de los derechos de Cristo en la sociedad, que es lo que ataca y odia el liberalismo, y de cuya campaña no se puede prescindir, pues como dice el señor Luis de Cuenca ilustrado amigo nuestro en un folleto contra la Solidaridad. «Obrarían más cueradamente los elementos católicos reanudando la ardiente y perseverante lucha que contra el liberalismo habían sostenido en otros tiempos, en la seguridad de que al hacerlo laboran eficazmente á favor de la patria catalana, pues ningún enemigo más dañoso existe para nuestras libertades regionales, que el liberalismo, disfrácese como quiera y alardee como le plazca.

«El liberalismo es el arriete de maledicencia del aza y del hogar cristiano, y como la campaña del regionalismo ha de ser pro aris et focis, nada más necesario que el imposibilitar el funcionamiento de aquella máquina destructora.»

Y tanto peor para Cataluña, agrega, si los regionalistas católicos, no piensan así, ya que al seguir esa política expansiva y acomodaticia, característica de los tiempos que corremos, irán envolviendo en frío sudario el hoy casi muerto cuerpo de nuestra amada patria, y ni hoy, ni mañana, ni nunca surgirá aquél despertar glorioso que tanto deseamos, sino un cambio de postura que conociendo mucho podrá aparecer anticentrísta y anticacicista, pero que no curará el estado moribundo de Cataluña y de las otras regiones por venir influido en el liberalismo y hastiada vaciado en sus moldes.

Ya nuestros antepasados calaron la trascendencia del virus liberal al aparecer las primeras Constituciones. Estas matarán las vascas, dijeron, y así sucedió. ¿Dónde debe buscarse, pues, el remedio?

Un mitin sonado y rabiosamente anticlerical, se celebró en San Sebastián. A él asistió cuando menos un nacionalista, que dicen fué expulsado.

Ya sé yo que se me objetará que el nacionalismo no puede responder de actos individuales, como lo ha dicho ya Gipuzkoarra aunque no se acuerda de esa regla cuando trata de colgar muertos al vecino; la observación es prudente. Pero tampoco es imprudencia el presumir que un botón basta para muerte. Y que un solo chispazo revela á veces todo un incendio; y que con ciertos antecedentes, ciertos consiguientes se imponen tarde ó temprano.

Suyo afectísimo amigo,
Un joven ex-nacionalista.

MOVIMIENTO INTEGRISTA

Nuestros queridos amigos de Castellón han luchado valientemente en las elecciones municipales. Entre los concejales elegidos figuran nuestro querido amigo don José Balado y el entusiasta católico don Vicente Ferrer, sobrino del jefe carlista señor barón de Benicasim.

Nuestro querido amigo el señor Balado ha sido felicitado y bendecido por el ilustre Prelado de aquella diócesis.

Cabos sueltos

¡Por arrobas...! — El gordo.

Tiene La Voz de Guipúzcoa una sección titulada «Pasando el rato» que se distingue por la sosez inviolable con que diariamente aparece.

No sabemos quién la escribe ni nos importa; pero quiere hacerla cómica el autor y la sección resulta invariabilmente fúnebre.

¡Qué comentarios...! — ¡Qué gracias...! El golpe de la de ayer es este.

Comentando un discurso de Cambó y atribuyendo á éste lo que le parece al gracioso, dice: «Pues... verá usted» — «No es cierto que este golpe tiene gracia por arrobas?» — «No se han reido nuestros lectores...»

Sigamos. Con la mismísima mala sombra habitual, tan mala y tan habitual, que ni aún por casualidad ha dado con una gracia quien diariamente presume de gracioso, comenta nuestras censuras por el lunch organizado con motivo de la inauguración (según el gracioso, que por lo visto no se enteró de nada) del teléfono municipal.

Y dice: «Llorad, llorad; espíenos la culpa terrible, hasta que Dios se apiade de nosotros, pecadores! (Lamentaciones de un hipócrita.)

Como esa lamentación solo la ha hecho el gracioso, resulta irónicamente.

«No es verdad que además de gracioso resulta un lince?»

Lo de «¡Purrullón! (Desplome general de edificios)» es ferozmente gracioso. «No están ustedes conformes?»

Pues si no se han convencido de lo que es la sección vean nuestros lectores la bomba final de aquella:

«El reporter tiene el honor de desear á sus lectores que el clásico chorizo de Santo Tomás les sea leve! — ¡Muy leve!»

Eso de ¡Muy leve! lleva la sal por arrobas. ¡No?

Nosotros deseamos á los lectores de La Voz que el reporter les sea leve ¡muy leve! aunque nos figuremos la cosa un tanto difícil.

A nuestros lectores les deseamos que les toque el gordo, no el de «Pasando el rato» sino el de la Lotería si juegan.

Porque hoy se sortea. Se ha adelantado un día el llamado sorteo de Navidad y hoy la caprichosa suerte lastrará por tierra muchas inconsistentes ilusiones y gran número de vanas esperanzas.

Si nuestros lectores lo esperan, nuestro deseo es que quede entre ellos el gordo del sorteo de hoy.

Pero ¿en donde parará?

NOTICIAS MADRILEÑAS

Madrid 11, 15 n.

Movimiento de tropas

Anoche á las once y media llegó a Valladolid el primer batallón del regimiento de la Constitución que se hallaba en Barcelona.

En el andén esperaban el capitán general, jefes y oficiales, el alcalde y demás autoridades.

El batallón se compone de 420 hombres.

El público siguió á la fuerza desde la estación al cuartel de San Benito, donde se aloja.